

INAUGURACION GENERAL DE NOVEDADES PARA LA PRIMAVERA DE 1884 INMENSOS ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA

MONTERA, 18—PUEBLA, 19—MADRID
ÚNICO ESTABLECIMIENTO MONTADO AL ESTILO DE LOS GRANDES ALMACENES DE PARÍS
REMESAS A TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL—PÍDANSE MUESTRAS Y CATALOGOS

Para conseguir presentar surtidos, en cantidades colosales, de ricas telas de fantasía, trages, sombreros, manteletas, visitas, equipos, ropas blancas y mil artículos desconocidos hasta hoy en Madrid, el propietario de esta casa ha recorrido durante dos meses las fábricas más sólidas y acreditadas de Francia, Austria, Inglaterra y Alemania, consiguiendo precios tan baratos, que jamás han sido ofrecidos.—Con estas mismas ventajas venderemos á nuestra clientela, y rogamos á las señoras que ántes de comprar hagan una visita á estos Almacenes, si no quieren perjudicar su bolsillo.

TELAS NUEVAS	
Cuadritos de fantasías, pequeños dibujos, doble ancho.	5 y 6 rs.
Beiges pura lana de fondos lisos con dibujos sueltos en variedad de colores.	10 rs.
Damas, telas ricas con preciosos dibujos bordados y brochados, última creación, doble ancho. á	12 rs.
Hilo á hilo; lana pura, tela preciosa para trages combinados, doble ancho.	14 rs.

LANAS LISAS	
Kaschmyr y bigoñas, colores nuevos, doble ancho.	6 rs.
Arminres y sargas, todo lana, doble ancho.	8 rs.
Velo religiosa y crespones, colores últimos, todo lana, doble ancho.	8 rs.
Cachemires de la India, colores preciosos, doble ancho, pura lana.	10 rs.

SEDERIAS	
Gros negros y fayas de pura seda para trages.	16 rs.
Paño de Francia y radsemir riquísimo.	28 rs.
Otomanas todo seda, que garantizamos.	24 rs.
Surah y rasos maravillosos negros y de colores.	20 rs.
Rasos negros y de cuantos colores se pidan.	6 y 8 rs.
Corak de las Indias, ó sea seda cruda, á 6 rs.—La pieza.	120 rs.

CONFECCIONES	
Preciosas manteletas modelos de otomana, y granadina con flores terciopelo, desde.	260 rs.
Visitas de cachemir y telas nuevas, desde.	60 rs.
Trages de lana, elegantes modelos de París, desde.	200 rs.
Modelos de capotas y sombreros para vestir, desde.	80 rs.
Zapatos y botinas, tacon á lo Luis XV, desde.	50 rs.

En equipos para novias y ropas blancas confeccionadas, podemos competir con el extranjero en precios y calidades.—Corsés, polisones, medias de seda, de hilo Escocia, y algodón; sombrillas, guantes, corbatas, abanicos, perfumería, pasamanería y objetos de capricho para tocador. En artículos para muebles y cortinajes, tenemos siempre la exclusividad de los dibujos más nuevos y precios excepcionales.

PARA CABALLEROS

Preciosos trages de levita, chaquet ó cazadora, á precios increíbles por su buen corte y géneros de primera calidad. Los sacos ó pardesús forrados en seda, nadie puede competir con nuestros precios de 200 rs., y forrados en lana 120 rs.

FABRICA DE SOMBREROS DE PAJA
Novedad en formas y variación en clases, flores, plumas, armaduras, etc. Se reforman los usados.—7, Plaza de las Cortes, 7.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO
Doble magnesia incalfarca, antibiliosa y efervescente preparada por R. Hernandez
Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago. Precio, 6 y 10 rs. frasco: depósitos Madrid, farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29, y Serrano, 14.—Alicante, Mayor, 23.

Curacion infalible de LA TOS
por crónica y rebelde que sea, con las nuevas PASTILLAS PECTORALES DEL DR. MARQUÉS
De venta en su farmacia y laboratorio, calle del Hospital número 120, Barcelona.—Caja, 6 rs.—Por correo, 7 rs.—En Valladolid: don Mariano Perez Minguez y D. E. Alonso Ojeda.

LA MARAVILLA NUEVO ESTABLECIMIENTO BALNEARIO LOECHES PROVINCIA DE MADRID

TEMPORADA OFICIAL: DE 1.º DE JUNIO A 30 DE SETIEMBRE
Las aguas de LA MARAVILLA, únicas que en Europa contienen nitrato potásico (nitro) pesable y en dosis definida, premiadas en las Exposiciones de París, Francfort, Burdeos, Amsterdam y Madrid; recomendadas por las principales notabilidades médicas de España y el Extranjero, producen un efecto verdaderamente maravilloso en las enfermedades del estómago, hígado, bazo, matriz, trastornos menstruales, vicios diatésicos (humores), diabetes sacarina, y en todos los desórdenes de la nutrición; su seguro éxito en las formas que reviste el urismo (reumatismos, gota, litiasis úrica), en las enfermedades del corazón, especialmente en las de origen reumático, herpético y sífilítico, ha hecho de estas prodigiosas aguas el desideratum de nuestra medicina moderna y la gloria de España por tan portentoso manantial. Se usan solas y en las comidas mezcladas con vino y al exterior en baños, duchas, chorros, pulverizaciones, etc. Se expenden en botellas de un litro (dos cuartillos), en las principales farmacias de Madrid y provincias. No confundir estas aguas con otras del mismo pueblo. Depósito Central: Gorguera, 5, Madrid; detalles y cuantas indicaciones sean precisas, facilitarán los Sres. Roman Hermanos y C.ª, Gorguera, 5, Madrid.

Preparación especial para Matemáticas del Sr. G. Callejo, Preciados, 62. El gran número de jóvenes que habiendo sido discípulos de dicho profesor pertenecen á dicho cuerpo, es la mejor garantía de su método de enseñanza.
COLCHONES BORDADORES, 3

BASS ET CO'S
INDIA PALE ALE
Agent Geo. Hodgson
Los Sres. Bass et. C.ª previenen al público que habiendo nombrado agente en Málaga á D. Jorge Hodgson, las cervezas de su fabricación podrán obtenerse de dicho señor, debiendo leerse en las etiquetas, cápsulas y corchos de las botellas, su nombre, para autentizar la procedencia del género.—Burton Upton Trent Ene 0-1874.

No se desconfíe de la CURACION, por antiguo que sea el padecimiento, de las enfermedades NERVIOSAS tenidas por incurables, con las Pastillas Antiepilepticas de OCHOA (farmacéutico), cuyos prodigiosos resultados son la admiración de enfermos que padecían LA EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS
Para más detalles, se dan prospectos GRATIS. Venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.

SIN COMPETENCIA
Trajes hechos á 25 y 30 pesetas; á la medida á 30 y 35.
57, CALLE MAYOR, 57
ESTÓMAGO
Quien quiera curarse científicamente cualquiera afección sin salir de su casa, escriba al Administrador de La Sulfurera de Blacone, Plaza del Callao, 17, Madrid, y gratis se le convencerá.

DENTICINA INFALIBLE
Lo saben todas las madres. Ni un solo niño muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, resaca la baba, extinguen diarreas y accidentes, robustece á los niños y les desentencia. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. F. Lequiero, Madrid. Ponteijos, 6, bolca, y en todas las boticas y droguerías de España.

D. ADELARDO LOPEZ AYALA

en las dramáticas? Primera: impulsado por el delirio de su pasión que le lleva irresistiblemente á solicitar y á recibir alégro de la mano de aquella mujer, aunque sea el desdén y la muerte. Segunda: con el objeto de conseguir su amor para humillarla, para despedazarle el corazón y tomar una venganza en algo proporcionada á la magnitud de la ofensa. Tercera: reunidos por la casualidad que puede representarla el marido ignorante de la historia de su mujer. Cuarta: con objeto de hacerla alguna gran favor, de librarla tal vez de la deshonra ó la ruina, porque así se vengan los nobles. Quinta: atraído por la mujer con objeto de darle celos al marido á quien de día en día encuentra más indiferente.
Primera: amor mendigo. Este llega á inspirar desprecio cuando tiene que sobreponerse á tantos agravios y cuando el objeto que lo inspira llega á hacerse aborrecible. Solo pudiera dar un juego dramático si la madre fingiera que se oponía al matrimonio y echase sobre sí la responsabilidad de lo ocurrido. Pudiera encender en este caso que la mujer le llamase para darle celos al marido, y que la madre alarmada y con deseos de desengañarle y hacerlo desistir, le declarase entonces que su hijo no le había amado nunca, y todo lo ocurrido, en cuyo caso podía nacer en él naturalmente el deseo de la venganza.—(Así el papel de la madre toma demasiada importancia y ofrece dificultades en la ejecución, aparte de que se rebaja este noble carácter, pretándose á mentir y á disimular sus buenos intentos.)
A semejanza de lo hecho en este primer caso, analiza Ayala en sus apuntes los cuatro recursos restantes, y se fija, por último, en el más conforme á la índole de Consuelo.—«Los celos de ella—dice—se hacen rabiosos al ver un aderezo suyo en el del Real.»

Acto segundo.—Empieza cuando concluye la felicidad de Consuelo, ó mejor dicho, durante el curso de este acto debe nublarse; la primera escena será conveniente que se emplee en dar noticia de lo bien que van los negocios de Fernando. Es decir, que á medida que tiene más oro, Consuelo es más desgraciada. Necesito dos recursos principales para este acto. Primero: el negocio en que Fernando es la primera persona. Segundo: el incidente que provoca los celos de Consuelo. Estos celos os preciso graduarlos para que la primera escena no se parezca á la segunda, y la segunda se diferencie de la tercera. Tres son, en efecto, las escenas de celos que tiene Consuelo con su marido. En la primera se manifiesta inquieta; comienza á sentir la indiferencia de su marido, aunque no tiene cargos concretos que hacerle; está llena de presentimientos y de dudas; siente un malestar que la angustia, y su mal humor se comunica á su marido, que no teniendo todavía valor para desahogarlo con ella, la pega con su madre. En la segunda escena no pide celos, sino los da, y llega hasta el extremo de escribir la carta á Fernando en presencia de su marido. En la tercera apela á todos los recursos.—Este segundo acto ha de dividirse, naturalmente, en tres partes. Primera: exposición del estado en que se encuentran Consuelo, Antonia y Ricardo (la nueva familia). Segunda: caída de Fernando. Tercera: explosión de los celos de Consuelo, de las esperanzas de Fernando, de la satisfacción de Fulgencio y de la alarma de Antonia.
En otros apuntes, que por lo prolijos no transcribo, estudió Ayala detalladamente el acto tercero. No resisto, sin embargo, á la tentación de copiar estas dos notas, que revelan hasta qué punto calculaba el efecto razonado de los momentos dramáticos, ligándolos íntimamente para que la impresión producida por unos preparase el resultado de los posteriores.
«En el final del primer acto—dice Ayala—Fulgencio espera á Consuelo en un coche á la puerta de la calle en compañía de su mujer; Fernando intenta en vano detenerla. . . . Pendant con el final del tercero, cuando la italiana espera con un coche á

Ricardo, y Consuelo se desespera por detenerlo.» Así planeaba sus comedias, sometiendo las creaciones de la fantasía al poder de la reflexión para que la razón, al examinarlas, no hallara en ellas nada injustificado. Por eso los personajes de sus obras no son autómatas movidos á capricho ni figuras exclusivamente destinadas á intervenir en una situación preconcebida, sino tipos cuya índole da ocasión á momentos dramáticos, seres que luego se recuerdan, no como vistos en el escenario de un teatro, sino como gentes á quienes se ha tratado en el comercio del mundo. Este modo de estudiar los caracteres avallora las obras de Ayala, con una cualidad inapreciable, porque hace palpitar en ellas lo que el malogrado Revilla llamaba calor de humanidad. Para confirmar esta observación y justificar este elogio, basta recordar que en el repertorio de Ayala no hay una sola figura que pueda considerarse como tipo excepcional, cuya personalidad absorba el interés que debe inspirar el conjunto del drama, sino que, por el contrario, la influencia que cada personaje ejerce en el ánimo del espectador está íntimamente ligada al efecto total de la obra. Así como en el complicado dibujo de un roseton gótico no es posible suprimir una piedra ni borrar una línea, porque quedan instantáneamente sin equilibrio las fuerzas que lo sustentan y truncado el adorno, así á los personajes de Ayala no se les puede privar de un solo rasgo de carácter sin que todo el drama pierda en ello. Esta íntima y razonada relación que establecía entre los elementos artísticos, supeditando unos caracteres á otros, da á sus obras una unidad de desarrollo y una armonía de efectos que son, en mi humilde sentir, sus principales cualidades. Los bocetos á pluma, que antes he copiado, acusan que en lograr estos fines ponía gran empeño; en ellos se nota la precipitación y el desorden con que acuden al cerebro las ideas, pero también reflejan claramente la intención del poeta mostrando sus procedimientos de trabajo, al par que retratan su poderosa personalidad mejor que pudieran hacerlo las más afortunadas reflexiones críticas.
De esta suerte construía Ayala sus obras em-

pleando un procedimiento que tiene algo de arquitectónico. Concebida la idea principal de un drama trazaba el plan de suerte que cada una de sus partes correspondiera á una necesidad del objeto que se proponía; con apuntes y notas semejantes á los que he copiado alzaba el andamiaje en que había de apoyarse para ir edificando seguramente por último, cuando el pensamiento, encerrado en líneas generales y concretas, tomaba cuerpo en la realidad hasta el punto de quedar convertida en sólida fábrica lo que fué en un principio idea, entones, procedía á los trabajos de ornamentación disfrazando con los encantos de la línea y la magia del color la pesadumbre del trabajo realizado por sus fuerzas titánicas. Así son sus dramas, semejantes á monumentos firmes, de base inquebrantable, destinados á que el hombre los mire con mayor respecto á medida que los años pasen.
Pienso que basta con lo dicho, gracias á lo tomado de Ayala, para no molestar al lector con consideraciones que resultarían pálidas después de lo que aquellos datos revelan. Pero creo oportuno hacer constar que la dramática de Ayala calderoniana en infundir al poema escénico estructura calderoniana. Ambos han reflejado la sociedad en que han vivido, pero en el modo de retratarla está también fundada la diferencia que los separa y distingue.
El poeta de El Alcalde de Zalamea estudió y juzgó su tiempo como croyente y cortesano; el poeta de Consuelo ha visto y analizado un época sintiendo penetrarse el alma de esa amargura que es el madre del escepticismo. Ningun drama de Calderon deja en el espíritu huella tan triste como la producida por el egoísmo que late en El tanto por ciento. Es decir, Calderon vió casi siempre el hombre superior á lo que generalmente es en vicio ó en virtud; Ayala unas veces no le calumnió tanto, otras le favoreció menos.
Ayala cuidaba también con verdadero cariño todo lo referente á la forma literaria.
Muchas veces, antes de verificar una escena, la escribía en prosa, con toda la amplitud que había (Se continuará.)

JACINTO OCTAVIO PICOS.